

Excitamos a los campesinos a que no firmen contratos de arrendamiento y a que no desalojen las parcelas que hayan cultivado en latifundios incultos.

"TRABAJO"
 Organo del Partido Comunista
AURELIANO GOMEZ
 Editor
EDGAR CARVAJAL
 Administrador
GUILLERMO GREEN
 Secretario de Correspondencia
JOSE Fco. MORALES
 Jefe de la Redacción



ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

San José, Costa Rica, sábado 3 de Julio de 1937

Vale 0.10 Céntimos el número

"TRABAJO"
 APARTADO
 1386
 TELEFONO
 2410
 AÑO VII
 NUMERO
 246
 San José C. R

★ La tierra es de quien la trabaja ★

El Partido Comunista juzga necesario alertar a todos los agricultores que cultiven tierras sin estar respaldados por título de la propiedad acerca de una maniobra que están poniendo en práctica los latifundistas para despojarlos. Estos señores se acercan al llamado "parásito" y le piden que desocupe la tierra que ha cultivado tal vez durante mucho años. Si el campesino pone reparos, el latifundista le ofrece dejarle la tierra gratuitamente

a cambio de que le firme un contrato de arrendamiento. Aquí es donde está el lazo. El campesino, ingenuamente, firma el contrato y pone en esa forma en manos del terrateniente el arma con que habrá de despojarlo más tarde.

El Presidente de la República ha prometido de manera formal y pública que durante su administración ningún campesino será desalojado de la tierra

que haya cultivado en latifundios ajenos. Los campesinos podrán ampararse a esa promesa del Presidente y pedirle a éste que la cumpla, en cualquier momento. Sin embargo, esa promesa no podrá cumplir a los que hayan firmado contratos de arrendamiento. Posiblemente tampoco puedan beneficiarse esos agricultores con la legislación agraria que comienza a tramitar el Congreso en estos momentos para su beneficio.

Por todas esas razones, nosotros excitamos a los campesinos a que no firmen contratos de arrendamiento y a que no desalojen las parcelas que hayan cultivado en latifundios incultos, la tierra es de quien la trabaja. Así lo dijo el mismo Presidente de la República al formular una promesa que sólo podrá ser realidad si el campesino pobre del país se complace alrededor de ella.

El Ejército Rojo hará morder el polvo a los bandidos fascistas si se atreven a atacar a la U. R. S. S.

La Unión Soviética quiere la paz, pero no permitirá que le toquen una pulgada de su territorio.

Cuando más tirante se presenta la situación europea, debido a la abierta intervención de las potencias fascistas en España, a la descarada guerra de invasión, como obediendo a una consigna emanada de algún centro director y guerrero, estalla el conflicto en el Lejano Oriente y la provocación se repite allá lejos, con el hundimiento de los barcos soviéticos.

Es indiscutible que detrás de este nuevo conflicto se agitan las mismas sombras negras que han

torturado el cuerpo de la pobre España, la sombra del señor de la guerra, de Hitler, el hombre oscuro de la situación mundial, que esgrime en la sombra el pacto germano-nipón, poderoso instrumento de ataque contra la Unión Soviética.

Todas las vacilaciones de las potencias democráticas, todas sus concesiones, que casi aparecen como traición a su papel de opositores al fascismo, al que han entregado atado de pies y manos al pueblo español, han sido in-

suficientes para impedir que esta nueva provocación se produzca en condiciones tales que amenaza dar al traste con la paz del mundo.

No bastan para Hitler las minas de hierro de Bilbao, no basta cercar a Francia por el sur, no son suficientes sus intentos de incursión en Austria y en la Europa del sud-este; Mussolini no puede estar satisfecho con Abisinia, con las Baleares, con sus posiciones futuras en Marruecos en caso de triunfar Fran-

co. Es preciso algo más, es preciso que pase a poder de ellos los fértiles campos de la Ucrania Soviética, que vuelvan a tener el derecho de explotar inhumanamente a los ciento ochenta millones de libres ciudadanos soviéticos. Y allí está el aliado indispensable, el Japón, la potencia imperialista que pretende la hegemonía en el Oriente, que seguramente aparecerá a los ojos de Hitler como el representante oriental del saire puros, como un hijo menor de la raza escogi-

da. Y mientras la agresión fascista se desarrolla en todos los frentes, en oriente y en occidente, las "diplomáticas" potencias democráticas siguen discutiendo su posición frente al problema español, si se debe o no abandonar la neutralidad, si se puede o no hacer a las potencias fascistas el desaire de tomar solos el control de las costas españolas y millonarias por el estilo.

La situación mundial es situación de guerra. Las provocacio-

nes han llegado a tal límite que un nuevo retroceso ante el impulso reaccionario significará un robustecimiento de esta reacción, nuevas provocaciones posteriores, en condiciones mucho más desventajosas para la democracia, y el riesgo de que la democracia y el progreso desaparezcan arrastrados por el torbellino fascista. De allí la actitud resuelta de la Unión Soviética ante el conflicto oriental y por fin una de las potencias democráticas se pasa a la sexta página

Los desahogos de Jorge Volio contra el P. C. | TRABAJADORES: La Ley de Accidentes de Trabajo va a ser modificada y vosotros estáis durmiendo. Si no despertáis podéis llevaros una sorpresa desagradable

EDITORIAL

Frente Al Nuevo Proceso Electoral

La campaña electoral ha dado comienzo en varias provincias. Multitud de interesados en ser electos diputados, algunos, sin más credenciales que su ambición, se movilizan y tratan de movilizar al pueblo alrededor de sus destañadas figuras. Aquí y allá se barajan nombres, pero en ninguna parte—al menos que nosotros sepamos—se agitan plataformas concretas. El pueblo parece no comprender que lo que a él le debe importar deben ser sus reivindicaciones y no las cualidades personales de sus candidatos, que revisten una importancia secundaria.

Cierto es que algo ha logrado ya nuestro partido en el sentido de dar a la política un carácter distinto del que ha tenido tradicionalmente. Pero es preciso confesar que la masa mayor del electorado continúa en las mismas prácticas de antes y que los politiqueros al servicio del Imperialismo y de la clase dominante continúan teniendo rebaños baratos y dóciles que conducir. Nosotros sabemos que esto no continuará siendo así por mucho tiempo. Que la labor que lenta pero firmemente hemos venido realizando, antes de poco tiempo habrá trascendido a las amplias masas populares y que entonces el pueblo militaré en su propio partido y luchará por sus auténticas reivindicaciones.

En relación con esta cuestión han llegado a la secretaría del Partido varias notas de diferentes provincias, en

Pasa a la sexta página

Cada vez más nos afirmamos en nuestra tesis de que la única clase con vigor para transformar las condiciones sociales existentes, superándolas, en beneficio de los pueblos y de los hombres, es la clase trabajadora, orientada por la doctrina marxista. Cada vez los hechos de nuestra historia política nos demuestran con evidencia el irremediable fracaso de los movimientos sociales dirigidos por caudillos de ideología inconsistente o de ninguna ideología, que han querido, cometiendo con esto una grave desorientación en las masas populares, presentarse ellos, por sí mismos, como un programa y como única fuente de reivindicaciones sociales. Un caso típico en este sentido es el de Jorge Volio, cuyas recientes declaraciones en "Diario de Costa Rica" son una confesión más de su ya conocida incapacidad política. Incapacidad de sobra demostrada por nuestro compañero Manuel Mora cuando analizó con documentos y hechos, frente a frente del propio Volio, su actuación

de pseudo reformista y caudillo de la revolución viviente, en la jornada parlamentaria del 12 de Junio de 1934.

Por eso no nos sorprenden sus declaraciones de ahora en que aprovecha la coyuntura del reportaje para presentarnos a los comunistas como los modernos bárbaros y al propio tiempo para dolerse de que seamos nosotros los bárbaros los que le hemos usurpado su puesto en la dirección de las masas populares. Pero quién entiende a Jorge Volio? Si la cabeza del caudillo de la revolución viviente no es más que una olla de grillos. Para demostrar que el Partido Comunista de Costa Rica, no fué un usurpador de la pretendida labor de inquietud social que dice Volio promovió en nuestro país su partido reformista, basta con recordar lo que Manuel Mora dijo a este propósito en el discurso arriba aludido "El Partido Comunista de Costa Rica se fundó en 1930 y por esa época ya estaba Volio en el país y asistió al Congreso, Pasa a la sexta página

Personeros del Gobierno discuten en ese momento un proyecto de ley tendiente a modificar la actual legislación sobre accidentes de Trabajo. Los sindicatos obreros quisieron intervenir, por medio de sus representantes, en esas deliberaciones, sin conseguirlo. El Gobierno les denegó su petición. En esas condiciones, las organizaciones obreras están ignorantes de lo que se discute en las alturas, muchas de ellas hasta abrigan la sospecha de que un golpe grave se le prepara a la clase trabajadora.

Ante esta situación, el Partido Comunista cree de su deber llamar a todas las organizaciones obreras a la vigiliencia de sus derechos. Cuando el Congreso haya promulgado la nueva ley, será muy tarde para actuar. Entonces de nada servirán las

lamentaciones. Este es el momento de actuar. Este es el momento de accionar. El problema de que ahora tratamos es digno de mayor atención que el mismo problema electoral que ya comienza a interesar a la opinión pública.

El partido Comunista advierte que esta Ley de Accidentes de Trabajo debe modificarse así lo ha declarado en dos programas mínimos que el país conoce.

Pero que esas modificaciones deben tener esos tres objetivos principales: cubrir al campesinado, aumentar las tarifas de la indemnización, poner más al alcance del trabajador la tramitación de los procesos por accidentes, y darle a los enfermos endémicos el carácter de accidentes de trabajo

MITIN Salón Central a las 7.30 de la noche. Hablarán los c. c. R. Guzmán y E. Jiménez